

Las mujeres de Marienthal: una reinterpretación del estudio sociográfico de Marie Jahoda, Paul Felix Lazarsfeld y Hans Zeisel

The Women of Marienthal: A Reinterpretation of the Sociographic Study by Marie Jahoda, Paul Felix Lazarsfeld and Hans Zeisel

 DANIEL VILLALBA GÓMEZ  
Universidad Autónoma de Madrid  
[daniel.villalbag@estudiante.uam.es](mailto:daniel.villalbag@estudiante.uam.es)

**Resumen:** Supone un imperativo para la historia realizar una revisión del papel de las mujeres durante la crisis que golpeó Europa a principios de la década de 1930. Bajo tal premisa, este artículo se centra concretamente en la población femenina de la localidad industrial austriaca de Marienthal. De ahí que se reinterpreten los datos del célebre estudio sociográfico sobre los “parados” publicado por Marie Jahoda, Paul Felix Lazarsfeld y Hans Zeisel, desmontando los códigos analíticos patriarcales que lo estructuran. Por consiguiente, se analizan los efectos del desempleo sobre ellas en torno a tres ejes: la gestión económica doméstica, la noción de tiempo y las afecciones psicológicas y, por último, la violencia de género en los matrimonios.

**Palabras clave:** crisis de entreguerras, sociografía, estudios de género, psicología económica, interrelaciones domésticas.

**Abstract:** A reconsideration of the role of women during the crisis that affected Europe at the beginning of the 1930s has become an imperative for history. With such a premise in mind, this article focuses specifically on the female population of the Austrian industrial locality of Marienthal. Thus, the data of the famous sociographic study on “the unemployed” published by Marie Jahoda, Paul Felix Lazarsfeld and Hans Zeisel are reinterpreted, deconstructing the patriarchal analytical codes that structure it. And, as a result, the effects of unemployment on them are analysed along three main points: the domestic economic management, the notion of time and psychological conditions, and, finally, the gender-based abuse in marriages.

**Keywords:** interwar crisis, sociography, gender studies, economic psychology, domestic interrelationships.

---

Recibido: 22 de marzo de 2022; aceptado: 23 de enero de 2023; publicado: 31 de marzo de 2023.

Revista Historia Autónoma, 22 (2023), pp. 59-73

e-ISSN: 2254-8726; <https://doi.org/10.15366/rha2023.22.004>



## 1. Introducción

Dentro de nuestra contemporaneidad, se están elevando recurrentemente voces críticas que cuestionan los tradicionales relatos históricos, con frecuencia, profundamente estructurados en torno a concepciones falaces de carácter patriarcal. En sintonía con esta determinación y asumiendo una perspectiva de género, a lo largo de esta publicación se revisará aquel que versa sobre las mujeres de la población fabril de Marienthal durante el período de crisis que afectó a Austria en el transcurso de la década de 1930. A tal efecto, se reinterpretarán los datos del estudio sociográfico<sup>1</sup> publicado en 1933 por Marie Jahoda, Paul Felix Lazarsfeld y Hans Zeisel, bajo el título *Die Arbeitslosen von Marienthal, ein soziographischer Versuch über die Wirkungen langdauernder Arbeitslosigkeit, mit einem Anhang zur Geschichte der Soziographie, bearbeitet und herausgegeben von der Österreichischen Wirtschaftspsychologischen Forschungsstelle* (“Los parados de Marienthal, un ensayo sociográfico sobre las consecuencias del desempleo a largo plazo, con un apéndice sobre la historia de la sociografía, realizado y editado por el Centro Austriaco de Investigación de Psicología Económica”).

Resulta especialmente sorprendente el hecho de que, a pesar de su considerable relevancia internacional, nunca se hayan cuestionado los planteamientos de esta obra ni mucho menos reexaminado desde una óptica no canónica. Sobre todo, teniendo en cuenta que este referente sobre la investigación social empírica fue traducido a múltiples idiomas, destacándose la significativa edición en inglés de 1971. La versión en español no vio la luz hasta 1996, lo que ha dificultado la accesibilidad al texto y ha supuesto una repercusión más limitada en España. No obstante, por este motivo, supone incluso un mayor desafío, a la par que una satisfacción, plantear por primera vez una nueva narrativa.

En vinculación a la metodología empleada para este artículo, se ha de tener en cuenta la inexistencia de publicaciones con propuestas similares a las que se realizarán, por lo tanto, en suma, todas las argumentaciones se fundamentarán en el análisis reflexivo y reinterpretativo respecto al susodicho estudio sociográfico. Sin embargo, en relación a todo lo demás, se tendrán en cuenta investigaciones cruciales, particularmente el proyecto sobre Marienthal llevado a cabo por la Universidad de Graz entre 2010 y 2013.

La configuración de este escrito es sencilla y se plantea a partir de una estructura cuatripartita. El primer epígrafe plantea una breve introducción contextual a la historia de la localidad industrial de Marienthal desde su conformación hasta la crisis y el sucesivo cierre de las instalaciones fabriles. El segundo apartado analiza el proceso completo que dio

---

<sup>1</sup> La sociografía, concebida como una subdisciplina de la sociología, tiene como propósito la descripción y el análisis de los hechos sociales de una localidad, región o país concreto estadística, cuantitativa y cualitativamente. Su base metodológica es inductiva y está fundamentada en la recopilación empírica de datos para su posterior interpretación, con el fin de extraer conclusiones generales y tipificadas sobre la sociedad examinada.

lugar y conformó el estudio sociográfico. El tercer epígrafe plantea la incongruencia entre los datos recogidos por la psicóloga austriaca Lotte Schenk-Danzinger y las conclusiones a las que llegaron Paul Felix Lazarsfeld y el resto del equipo de investigadores. Además, se plantean nuevas argumentaciones en defensa de la población femenina del municipio austriaco, desmantelando algunos de los resultados planteados en *Die Arbeitslosen von Marienthal*. De ahí que, seguidamente, se analicen tres fenómenos específicos: la administración financiera de los hogares, la percepción temporal y las alteraciones psíquicas y, por último, los abusos machistas matrimoniales. Finalmente, en el cuarto apartado se concluye el texto con una recopilación de los resultados sin precedentes que se han planteado en este artículo.

A modo de colofón, la ambición de este documento es llegar a transmitir una crítica que muestre un panorama más completo de la sociedad del siglo XX, recalcando el esencial papel de las mujeres, no solo en esta grave coyuntura, sino en la historia en general, independientemente del momento examinado. De ahí que se reivindique el peso de las laboriosas ocupaciones de las diferentes mujeres depreciadas por el propio estudio sociográfico sobre los parados, reclamando su consideración como pilares fundamentales, no solo de las unidades familiares, sino de toda la comunidad e, incluso, la humanidad.

### 1.1. Hacer historia de género

Las lógicas socioculturales y económicas de la coyuntura específica de la década de 1930 en Austria en la que se originó *Die Arbeitslosen von Marienthal* resultan cruciales para comprender tanto los razonamientos como las limitaciones del contenido de este estudio sociográfico. Se ha de tener en cuenta que, a partir de la Primera Guerra Mundial, se había ido produciendo una notoria extensión de la accesibilidad a la educación y al trabajo por parte de las mujeres europeas. No obstante, esta ampliación de los derechos femeninos tomó forma evitando siempre cualquier alteración del *status quo* respecto a la institución de la familia y la preponderancia de la figura masculina en todos los ámbitos vitales. Incluso, el sistema patriarcal se aprovechó en ocasiones de estos fenómenos para fortalecerse de acuerdo a sus propias necesidades ante las diversas situaciones de prosperidad y crisis<sup>2</sup>. De este modo, las desigualdades entre sexos perduraron, al igual que hicieron las disparidades entre la pluralidad de mujeres. Esto puede percibirse en el plano laboral, puesto que, en base a la tradicional ideología familiar, no estaba concebido que las mujeres casadas trabajaran y aquella población femenina que lo hacía estaba ocupada primordialmente en puestos de los sectores servicios y, sobre todo, industrial<sup>3</sup>.

En el campo del academicismo y la investigación en las ciencias sociales, la presencia femenil era exigua y primaba una mirada masculina y masculinizante, que suponía un significativo

<sup>2</sup> Duby, Georges, y Michelle Perrot, *Historia de las mujeres en Occidente*, Madrid, Taurus, 1991, pp. 507 y 519.

<sup>3</sup> *Ibidem*, pp. 520 y 522.

sesgo, debido a la imposición de regímenes escópicos y lógicos profundamente patriarcales. Asimismo, cabe tener en cuenta que, en su mayoría, las escasas académicas e investigadoras que existían compartían o estaban condicionadas o coaccionadas por estas nociones<sup>4</sup>. No fue hasta finales de la década de 1960, gracias a la pujanza y la consolidación de los movimientos feministas, que esta situación cambiaría, formulándose y promoviéndose nuevas metodologías de análisis, fundamentalmente más críticas en relación a la figura y la discriminación de la mujer a lo largo de la historia. De tal forma, tomando como modelo los *Black Studies*, puestos en marcha años antes, se crearon los estudios de las mujeres<sup>5</sup>.

Tras afianzarse esta disciplina, dado que sus planteamientos contaban con ciertos obstáculos, como el *apartheid* mujeril, se trataron de elaborar visiones más integradoras, lo que desembocó en la configuración de la categoría sociocultural de “género” como dimensión analítica a finales de la década de 1970<sup>6</sup>. En conformidad con la reconocida teórica Joan Wallach Scott, frente al sentido biológico del “sexo”, el género es un constructo histórico, social y cultural de un contexto espaciotemporal determinado, que abarca todo un complejo y mutable entramado de relaciones y procesos<sup>7</sup>.

Ulteriormente, en base a esto, fue en la década de 1980 cuando se establecieron los estudios de género, que, precisamente, son el marco teórico en el que se pretende formular este artículo. Estos aspiran a investigar las relaciones entre los sexos, además de las dinámicas y las interacciones dentro de ellos, y plantean una interseccionalidad entre las historias social, política, económica y cultural, resaltando las desigualdades y los desequilibrios de poder. Esta sustancial transversalidad implica la confluencia en el análisis crítico de multiplicidad de cuestiones, como la clase, el trabajo, la construcción de identidades, la vida cotidiana o los movimientos sociales<sup>8</sup>. En definitiva, a raíz de la carencia de esta perspectiva de género en *Die Arbeitslosen von Marienthal*, se utilizarán las metodologías propias de este campo para realizar la reinterpretación de los datos del estudio sociográfico, en pro de un balance más preciso y exhaustivo.

<sup>4</sup> *Ibidem*, pp. 119 y 380.

<sup>5</sup> Belluci, Mabel, “De los Estudios de la Mujer a los Estudios de Género: han recorrido un largo camino...”, en Fernández, Ana María (coord.), *Las mujeres en la imaginación colectiva*, Buenos Aires, Paidós, 1992, p. 28.

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 48; y Richardson, Diane, y Victoria Robinson, *Introducing Gender and Women's Studies*, Londres, Red Globe Press, 2020, p. 1.

<sup>7</sup> Scott, Joan Wallach, *Historia y género*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2000, p. 14; y Scott, Joan Wallach, “Gender: A Useful Category of Historical Analysis”, en *The American Historical Review*, 91 (1986), pp. 1054 y 1056. <https://doi.org/10.2307/1864376> Véase también: Gisela, Bock, “La historia de las mujeres y la historia del género: Aspectos de un debate internacional”, en *Historia social*, 9 (1991), pp. 60-68; y Ramos, María Dolores, “Historia de las mujeres y género. Una mirada a la época contemporánea”, en *Revista de Historiografía*, 22 (2013), p. 213.

<sup>8</sup> Gisela, Bock, “La historia de las mujeres... *op. cit.*”, pp. 69-75; Ramos, María Dolores, “Historia de las mujeres y género... *op. cit.*”, p. 213; y Carbado, Devon W et al., “INTERSECTIONALITY: Mapping the Movements of a Theory”, en *Du Bois Review: Social Science Research on Race*, 10 (2013), pp. 303–304. <https://doi.org/10.1017/S1742058X13000349>

## 2. Auge y crisis en Marienthal

Ubicada a unos veinte kilómetros al sureste de Viena, el origen de la localidad de Marienthal se remonta al primer tercio del siglo XIX. Inscrita dentro del Archiducado de Austria, surgió como una pequeña población organizada en torno a un molino de fabricación textil para la producción de lino. Progresivamente, en estrecha relación con los avances estimulados por la Primera Revolución Industrial, se estableció una fructífera fábrica de tejidos en sustitución del anterior molino, detonante de una considerable mejora económica. Esto generó la inmigración y el asentamiento de multitud de trabajadores de diversas procedencias de dentro del Imperio austriaco de los Habsburgo, lo que provocó la completa reestructuración de la comunidad en términos socioculturales, a la par que el crecimiento urbanístico del municipio<sup>9</sup>.

Con el estallido de la Primera Guerra Mundial, la productividad fabril, manteniendo la tendencia positiva, incrementó notablemente y las condiciones de vida de los habitantes de Marienthal continuaron mejorando temporalmente. No obstante, la prosperidad fue interrumpida pronto, debido a que el avance del conflicto trajo un empeoramiento de la situación nacional por las pérdidas demográficas y económicas causadas por la extenuante guerra. La culminante firma del Tratado de Saint-Germain-en-Laye el 10 de septiembre de 1919 entre Austria y las potencias vencedoras supuso la desestructuración del Imperio austrohúngaro y el fin de la Monarquía de los Habsburgo. Se instituyó en su lugar la República de Austria, que fue limitada exclusivamente a ciertas regiones de habla germana y, paralelamente, quedó sujeta a la obligatoriedad del pago de importantes compensaciones de guerra. En esta difícil coyuntura, el movimiento obrero se fue fortaleciendo en Marienthal y en los primeros años de la década de 1920 se produjeron las primeras huelgas en la fábrica, reivindicando unas mejores condiciones laborales y salariales. Sin embargo, las protestas no tuvieron un resultado positivo y finalizaron con una primera ola de despidos<sup>10</sup>.

Más adelante, a la par que la situación del país se fue estabilizando y la economía estatal fue normalizada gracias a los préstamos internacionales, la fábrica se recuperó y, con ello, Marienthal recobró su bienestar comunitario. Resulta destacable que en este momento en el que se estaba desarrollando un primer fascismo en Austria, inspirado y financiado por Italia, los habitantes de la localidad industrial mantuvieron una disposición de defensa de la república y del proletariado<sup>11</sup>.

A finales de la década, la economía mundial había llegado a un nivel extremo de dependencia respecto a Estados Unidos. De ahí que el colapso bursátil sufrido por esta potencia

<sup>9</sup> Jahoda, Marie *et al.*, *Marienthal*, Nueva York, Routledge, 2017, p. ix.

<sup>10</sup> *Ibidem*.

<sup>11</sup> *Ibidem*; y Die Arbeitslosen von Marienthal, “Die Marienthal-Studie”. «<https://agso.uni-graz.at/archive/marienthal/studie/00.htm>» [consultado el 30 de noviembre de 2021].

en 1929 conlleva una crisis a escala internacional. El pánico financiero llevó a los banqueros franceses, especialmente a los Rothschilds, a retirar los créditos otorgados al banco austriaco Kredit Anstalt, lo que ocasionó su quiebra y desencadenó que otras numerosas instituciones bancarias en Austria, Hungría y Polonia fueran arrastradas a la ruina. Este desastre afectó a todas aquellas empresas e industrias que dependían de los préstamos y muchas de ellas estuvieron forzadas al cierre. Entre ellas, se encontró la fábrica textil de Marienthal, que, habiendo estado en plena efervescencia previamente, tuvo que cerrar todas sus infraestructuras y plantas asociadas. En consecuencia, un desempleo a largo plazo alcanzó a la mayoría de las familias locales, exceptuándose a ochenta ciudadanos, que acabaron siendo contratados con el cometido de demoler las instalaciones fabriles o tuvieron que trabajar en municipios vecinos<sup>12</sup>.

La incesante decadencia y pauperización que afligió a la república austriaca llevó al gobierno central a la desesperada demanda de auxilio financiero internacional. Sirviéndose de estas difíciles condiciones, Alemania, que, desde hacía una década, a raíz del creciente espíritu fascista, buscaba la anexión del territorio austriaco, y Francia intentaron hacerse con el control de Austria. Ulteriormente, sería el Banco de Francia quien se responsabilizaría de la concesión de la ayuda a través de préstamos, a cambio de que el régimen austriaco renunciara a cualquier contingente plan de asociación aduanera con Alemania y sometiese la administración de sus finanzas a la Sociedad de Naciones. De esta manera, se regularizaría la coyuntura económica del estado austriaco, que, finalmente, acabaría siendo anexionado como provincia por Hitler dentro del Tercer Reich en 1938, lo que se conoce como *Anschluss*.

### 3. El desarrollo del proyecto

En esencia, la raíz de este análisis sobre el desempleo se remonta a una proposición realizada por el líder socialdemócrata austriaco Otto Bauer (1881-1938), quien incluso seleccionó la localización donde se realizaría la investigación: Marienthal. Los factores para escoger esta ubicación fueron la importancia de la fábrica textil, la particularidad de la comunidad de trabajadores y, especialmente, la cercanía a la capital, Viena, que se encontraba únicamente a treinta y cinco minutos en tren, por lo que la comunicación entre ambos espacios resultaba verdaderamente eficaz y sencilla<sup>13</sup>. Sumado a todo esto, el informe social sobre dicha localidad publicado en 1930 por Ludwig Wagner (1900-1963) tuvo una influencia decisiva para confirmar la realización del estudio, puesto que adelantaba algunos planteamientos sustanciales

<sup>12</sup> Jahoda, Marie *et al.*, *Los parados de Marienthal. Sociografía de una comunidad golpeada por el desempleo*, Madrid, La Piqueta, 1996, pp. 197-198.

<sup>13</sup> Die Arbeitslosen von Marienthal, "Die Marienthal-Studie".

sobre los efectos de la crisis que se aspirarían a desarrollar con mayor profundidad en el posterior análisis<sup>14</sup>.

Desde sus comienzos, el estudio sociográfico sobre Marienthal estuvo financiado por la Cámara de Trabajadores y Empleados de Viena y Baja Austria y por la Fundación Rockefeller de Estados Unidos<sup>15</sup>. El equipo de investigadores estaba conformado por diecisiete personas vinculadas predominantemente al Centro Austriaco de Investigación de Psicología Económica de Viena, que sería la institución que impulsaría este proyecto. La dirección íntegra de la investigación fue asumida por el sociólogo austriaco Paul Felix Lazarsfeld (1901-1976), quien estuvo involucrado en ella desde la clausura de las últimas instalaciones de la fábrica textil a principios de febrero de 1930.

Según estos expertos, a causa de la inexistencia en Europa de unos métodos analíticos efectivos, tuvieron que inventar e implementar una nueva metodología para la recogida de material empírico, a la que denominaron sociografía<sup>16</sup>. La recolección de datos se inició durante la primera semana de noviembre de 1931 y fue desarrollada en su mayoría por la psicóloga austriaca Lotte Schenk-Danzinger (1905-1992), que pasó seis semanas en la localidad, desde principios de diciembre de 1931 hasta mediados de enero de 1932. Mediante una o dos reuniones semanales, los directores del proyecto le marcaban las pautas metodológicas y los objetivos a conseguir a corto plazo, considerándola una mera recopiladora de datos. No obstante, ella decidió, en múltiples ocasiones, modificar y adaptar los procedimientos, ya que los juzgaba insuficientes, con el fin de profundizar e incrementar la información respecto a los habitantes de Marienthal<sup>17</sup>. La labor que realizó en este período fue trascendental para la investigación, sirviendo de base para toda la futura publicación, aunque, posteriormente, sus criterios epistemológicos sobre cómo enfocar este análisis fueron absolutamente obviados y su figura terminó por ser desacreditada y relegada a las sombras<sup>18</sup>. Desde entonces, se continuó con diversas actividades de observación socioeconómica hasta mediados de mayo, aunque contaron con una menor envergadura y relevancia.

A pesar de las dificultades, se lograron reunir multitud de sustanciales fuentes informativas, más allá de los datos oficiales existentes sobre la comunidad y los informes de las autoridades públicas. Entre ellas, resultan notorias las transcripciones grabadas resultantes del contacto directo con la población local, que tuvieron lugar tanto en espacios públicos como privados, y las listas sistemáticas de cuestiones respecto al dinero, el consumo alimenticio y el empleo del

---

<sup>14</sup> *Ibidem*.

<sup>15</sup> *Ibidem*.

<sup>16</sup> Jahoda, Marie *et al.*, *Los parados... op. cit.*, p. 198.

<sup>17</sup> Jahoda, Marie *et al.*, *Marienthal... op. cit.*, p. xiii; Die Arbeitslosen von Marienthal, “Die Marienthal-Studie”; y Schenk-Danzinger, Lotte, entrevista realizada por Christian Fleck, *Archiv für die Geschichte der Soziologie in Österreich (AGSÖ)*, Graz, 14 de junio de 1988. En esta última fuente, la investigadora cuenta cómo desarrolló su labor y las problemáticas que tuvo con el resto del equipo.

<sup>18</sup> *Ibidem*.

tiempo, además de la recopilación de diarios personales, libros de gestión del hogar y denuncias policiales<sup>19</sup>.

La evaluación de los materiales reunidos se llevó a cabo a principios del verano de 1932 en el Centro Austriaco de Investigación de Psicología Económica, en la que Paul Felix Lazarsfeld, como director general del estudio sociográfico, ejerció una influencia contundente. Establecidas las directrices y las conclusiones, la psicóloga austriaca Marie Jahoda (1907-2001) se marchó a los Alpes donde concluyó la escritura del texto principal en unas pocas semanas. Seguidamente, el sociólogo austriaco Hans Zeisel (1905-1992), cuya implicación en el proyecto había sido innegablemente mínima, contribuyó con ciertos planteamientos exigüos sobre la historia de la sociografía<sup>20</sup>.

En junio de 1933 el estudio sociográfico fue publicado en la editorial Hirzel de Leipzig como *Die Arbeitslosen von Marienthal, ein soziographischer Versuch über die Wirkungen langdauernder Arbeitslosigkeit, mit einem Anhang zur Geschichte der Soziographie, bearbeitet und herausgegeben von der Österreichischen Wirtschaftspsychologischen Forschungsstelle* (“Los parados de Marienthal, un ensayo sociográfico sobre las consecuencias del desempleo a largo plazo, con un apéndice sobre la historia de la sociografía, realizado y editado por el Centro Austriaco de Investigación de Psicología Económica.”). En esta primera edición, los nombres de los autores no aparecieron en la portada, debido a que, habiendo asumido Hitler el poder en Alemania, el editor les solicitó que los eludieran para evitar complicaciones políticas a causa de que estos parecían de origen judío. Los investigadores estuvieron de acuerdo con esto y, potencialmente, también se vieron obligados a la eliminación de ciertas oraciones que pudieran provocar la censura del libro<sup>21</sup>.

Cabe señalar que, aunque hubiese sido publicado por primera vez en 1933, el estudio sociográfico sobre Marienthal no alcanzó a una amplia cantidad de lectores hasta su segunda edición en 1960. Este lapso temporal entre ambas publicaciones se debió a la propagación y la imposición del nazismo, que comprometió y restringió a largo plazo la investigación sociográfica hasta su paulatina revitalización y perfeccionamiento tras la Segunda Guerra Mundial de mano de investigadores alemanes y neerlandeses<sup>22</sup>. Desde ese momento, aparecieron multitud de ediciones en alemán, pero no fue hasta el desarrollo de la edición en inglés de 1971, cuando esta obra tuvo un verdadero impacto global, que llevaría a que fuera traducida en otros idiomas, como al español en 1996. De esta manera, el libro ha llegado a convertirse en un referente mundial sobre la investigación social empírica, siendo materia de aprendizaje en multitud de universidades a nivel internacional, no solo austriacas y alemanas<sup>23</sup>.

<sup>19</sup> Jahoda, Marie *et al.*, *Los parados...* *op. cit.*, p. 200.

<sup>20</sup> Die Arbeitslosen von Marienthal, “Die Marienthal-Studie”.

<sup>21</sup> Jahoda, Marie *et al.*, *Marienthal...* *op. cit.*, pp. xix-xx.

<sup>22</sup> Die Arbeitslosen von Marienthal, “Die Marienthal-Studie”.

<sup>23</sup> *Ibidem*.

#### 4. La incongruencia del estudio sociográfico

Tras el análisis de la publicación elaborada por Marie Jahoda, Paul Felix Lazarsfeld y Hans Zeisel, resulta evidente que existe una problemática derivada de la interpretación desde una óptica esencialmente patriarcal de la pluralidad de los datos recopilados por Lotte Schenk-Danzinger en Marienthal. En comparación con la mayoritaria cantidad de conclusiones centrada en los hombres desempleados de la localidad, las consideraciones respecto a las laboriosas mujeres resultan prácticamente exiguas. Esto conlleva una manifiesta incoherencia, puesto que, a pesar de la pluralidad de las fuentes empleadas, la efectiva totalidad de la información que se utiliza está en estrecha interrelación con el ámbito doméstico y, concretamente, vinculada a la población femenina.

Esta participación más enérgica en el estudio sociográfico por parte de las mujeres se evidencia, por ejemplo, en las transcripciones de los encuentros directos con los habitantes en sus propias viviendas, donde la colaboración masculina es mínima y, en muchos casos, inexistente, por su frecuente ausencia en los hogares. E, igualmente, se puede percibir en las metodologías utilizadas para la observación de las tendencias psicológicas y socioeconómicas, entre las que destacan la realización de cursos de costura, la solicitud de realización de cuadernos de gestión doméstica y el examen de los problemas matrimoniales, en las que las acciones y los testimonios femeninos son incuestionablemente fundamentales.

Para poder comprender esta problemática cuestión, se ha de tener en cuenta, además de la propia coyuntura del contexto, la influencia determinante de la figura del director del proyecto, Paul Felix Lazarsfeld, así como del resto de hombres del grupo de expertos del Centro Austriaco de Investigación de Psicología Económica<sup>24</sup>. Con alta probabilidad, esta inclinación analítica, en esencia masculinizante, debió ser concebida bajo su influjo, incluso con anterioridad a la evaluación del material empírico llevada a cabo en verano de 1932 en esta institución, en concordancia con las dominantes lógicas patriarcales de la investigación y las ciencias sociales en esa época. De hecho, según indica Susan Douglas, en cierto modo, estas mismas dinámicas se repitieron en su más tardía investigación sociográfica del condado de Erie en Ohio, realizada junto a Elihu Katz y plasmada en el libro *Personal Influence*, publicado en 1955<sup>25</sup>. De esta manera, debemos aprehender las trascendentales figuras de Lotte Schenk-Danzinger y, en mayor medida, Marie Jahoda en relación con una supeditación a las imperantes predisposiciones de estos sujetos. Más aún, si se tiene en cuenta la lógica económica del trabajo femenino en ese momento, que servía como medio para satisfacer los vacíos laborales dejados

---

<sup>24</sup> *Ibidem*.

<sup>25</sup> Douglas, Susan, “Personal influence and the bracketing of women’s history”, en *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 608 (2006), pp. 41 y 43. <https://doi.org/10.1177/0002716206292458>; y Katz, Elihu, y Paul F. Lazarsfeld, *La influencia personal. El individuo en el proceso de comunicación de masas*, Barcelona, Editorial Hispano Europea, 1979, pp. 7-9.

de manera intencional o involuntaria por los hombres, además de para potenciar las obras y acciones masculinas<sup>26</sup>.

En comparativa, debe ser indicado que Lotte Schenk-Danzinger tuvo un radio de acción más extenso, presumiblemente por el hecho de la falta de implicación de Paul Felix Lazarsfeld en la labor de recolección de datos, lo que le habría permitido una mayor autonomía en sus modos de proceder<sup>27</sup>. De hecho, desde mi propio juicio, la discrepancia entre la praxis investigadora de Lotte Schenk-Danzinger y la pretensión científica de Paul Felix Lazarsfeld<sup>28</sup> podría haber sido la razón que justificaría el hecho de que ella fuera excluida de la ulterior publicación y su implicación en el proyecto hubiera sido relegada a un segundo plano, además de ser completamente desvirtuada.

En cambio, en el caso de Marie Jahoda, ha de tenerse en cuenta su vinculación más estrecha e íntima con Paul Felix Lazarsfeld, con quien se encontraba casada desde 1927. De ahí que la diligente tarea de redacción que llevó a cabo deba ser entendida, además, dentro de unas ciertas dinámicas de coacción marital y subordinación laboral respecto a la figura de su esposo, ejecutando el escrito de acuerdo con lo concluido y mandado bajo su dirección<sup>29</sup>. Como consideración personal, resulta posible que cierta disensión hubiera surgido debido a esta coerción profesional que, unida a la deteriorada relación entre ambos y a las infidelidades por parte de Paul Felix Lazarsfeld, hubieran llevado a que Marie Jahoda terminara divorciándose en 1934<sup>30</sup>.

En definitiva, se constata la incongruencia entre los datos y los resultados del estudio sociográfico, a causa de la carencia de unas conclusiones que realmente analicen el efecto, la condición y la trascendencia durante esta crisis de las mujeres de Marienthal, que son las protagonistas de la información sujeta a análisis. Por consiguiente, los siguientes subepígrafos estarán centrados en la población femenina de la localidad y tratarán algunos de los diferentes aspectos socioeconómicos y psicológicos que verdaderamente pueden ser derivados de los datos de la investigación.

#### 4.1. La imposición de la gestión económica

La persistencia en una sobreestimación de la concepción del varón como *paterfamilias*, es decir, como figura unificadora y sustentadora de la unidad doméstica, es una de las lastras anacrónicas e insustanciales que ha acarreado el pensamiento crítico hasta la actualidad. Claramente, atendiendo a la contemporaneidad de la década de 1930 en Austria, se puede

<sup>26</sup> Duby, Georges, y Michelle Perrot, *Historia de las mujeres... op. cit.*, pp. 507 y 519.

<sup>27</sup> Schenk-Danzinger, Lotte, entrevista realizada por Christian Fleck, Archiv für die Geschichte der Soziologie in Österreich (AGSÖ), Graz, 14 de junio de 1988.

<sup>28</sup> *Ibidem*.

<sup>29</sup> Jahoda, Marie et al., *Marienthal... op. cit.*, pp. xx-xxi; y Die Arbeitslosen von Marienthal, "Die Marienthal-Studie".

<sup>30</sup> Jahoda, Marie et al., *Marienthal... op. cit.*, pp. xx-xxi.

afirmar que, debido al tipo de coyuntura general, el hombre resultaba esencial para el mantenimiento financiero del hogar. No obstante, estas circunstancias contextuales no implican que se deban admitir la desvaloración y el soterramiento de la relevancia de la mujer como pilar complementario y estructurador de la familia.

Este desacierto resulta manifiesto a lo largo de la publicación de Marie Jahoda, Paul Felix Lazarsfeld y Hans Zeisel, unido en ciertas ocasiones a la culpabilización de la población femenina de Marienthal por las pésimas condiciones económicas en las que tenían que subsistir. Sin embargo, estas falaces consideraciones de responsabilización no tienen fundamentos firmes, puesto que los efectos del desempleo por el cierre de la fábrica textil, aunque incumbían de manera directa a los hombres, supusieron una desgracia general e incontrolable para todos los habitantes de la localidad. Esta desdicha fue agravándose progresivamente por la falta de ingresos laborales y el gradual decrecimiento del subsidio de paro, que disminuía con el tiempo<sup>31</sup>. De este modo, la impotente población masculina pasaba el tiempo fuera de casa esperando a que la miserable coyuntura remitiera repentinamente y pudiera recuperar su antigua labor.

Mientras tanto, las mujeres cuidaban de las casas y de los niños, a la par que se encargaban de gestionar los mínimos recursos financieros con los que contaban, que, en términos medios, eran de un *schilling* austriaco por día<sup>32</sup>. Desacostumbradas a esta estrechez de capital, estas se quejaban constantemente por los inconvenientes de la difícil administración del hogar con tan poco dinero, en comparación con la bonanza y el bienestar de los tiempos anteriores<sup>33</sup>. Su incapacidad para una rápida adaptación a las recientes circunstancias de crisis es denominada desacertadamente por Marie Jahoda, Paul Felix Lazarsfeld y Hans Zeisel como “irracionalidad en la gestión de la casa”<sup>34</sup>. Esta noción resulta especialmente perjudicial y equívoca, debido a que se asume que las mujeres deben tomar forzosamente el control de la economía doméstica, librando a los hombres de cualquier compromiso para con la familia, y, paralelamente, se les recrimina que no satisfagan unas obligaciones, que no dejan de ser constructos sociales y que están sujetas a factores impredecibles y fluctuantes que pueden hacerlas concluir negativamente. De esta manera, se crea una falsa percepción de la mujer como ser inepto e incapaz, cuando, en realidad, se la está sobrecargando de responsabilidades que deberían ser asumidas por el conjunto familiar.

Existen diversos ejemplos paradigmáticos de esta lamentable representación. Se muestra particularmente controvertido el hecho de que durante el estudio sociográfico se les obligara a las mujeres de Marienthal a llevar a cabo diariamente la contabilidad doméstica a través de libros de gastos que sirvieran como material válido para la investigación a cambio de mantener

<sup>31</sup> Jahoda, Marie *et al.*, *Los parados... op. cit.*, p. 203.

<sup>32</sup> *Ibidem*; y Engbersen, Godfried *et al.*, *Cultures of Unemployment: A Comparative Look at Long-Term Unemployment and Urban Poverty*, Amsterdam, Amsterdam University Press, 2006, pp. 157-158.

<sup>33</sup> Jahoda, Marie *et al.*, *Los parados... op. cit.*, p. 201.

<sup>34</sup> *Ibidem*, p. 200.

las clases de costura que se habían convertido en un verdadero éxito<sup>35</sup>. Similarmente, resulta mezquino el procedimiento de hacer que los médicos obligaran a diversas madres a aumentar el consumo de carne de sus hijos, no teniendo en cuenta si estas familias se lo podían permitir<sup>36</sup>. Y, por último, subyace una despiada crítica hacia las mismas por la carencia de un equilibrio en las proporciones de comida que llevaban diariamente los niños a la escuela, que fluctuaban entre comienzos y finales de la mensualidad<sup>37</sup>. Este reproche resulta especialmente inadecuado, ya que se obvian multitud de condicionantes, como, entre otros, las fluctuaciones temporales en los precios de la comida a lo largo del mes y dependiendo de la situación nacional, los tradicionales modos de consumo y compra de las familias, y el capital disponible a lo largo del período teniendo en cuenta cualquier otro posible contratiempo.

En oposición a estas ideas y tomando una perspectiva más justa, se ha de decir que las mujeres de la localidad asumieron con plenitud atribuciones económicas en una coyuntura de crisis y se adaptaron a las dificultades del momento lo mejor posible para conseguir que sus respectivas unidades familiares siguieran adelante. De esta forma, muestran una inaudita capacidad de resiliencia y una vigorosa aptitud de progresiva adaptación, incluso a veces tomando decisiones extremas y nocivas con el único propósito de hacer que sus familias al completo sobrevivieran. Por tanto, de manera contraria al impropio juicio de irracionalidad, estas mujeres muestran una lógica administrativa de supervivencia, que resulta, en efecto, puramente racional.

#### 4.2. El tiempo y la pérdida de los deseos y las pasiones

A diferencia de la población masculina, las mujeres de Marienthal nunca fueron ni serían consideradas como paradas. La justificación se halla en el hecho de que legalmente jamás se consideró que sus ocupaciones domésticas fueran trabajos<sup>38</sup>. Es más, cabe considerar el fenómeno de que ellas nunca cambiaron completamente sus biorritmos a causa de la crisis, es decir, su noción de tiempo nunca llegó a modificarse. Todas mantuvieron sus rutinas, cuidando a sus hijos y desempeñando las diferentes labores del hogar, como lavar la ropa, fregar el suelo o cocinar<sup>39</sup>. De ahí que el propio título de la publicación de Marie Jahoda, Paul Felix Lazarsfeld y Hans Zeisel, *Die Arbeitslosen von Marienthal*, indique desde un primer momento que el propósito de la investigación nunca fue el estudio de las pobladoras femeninas de la localidad, aunque realmente fueran el núcleo fundamental de los datos recogidos por Lotte Schenk-Danzinger.

<sup>35</sup> *Ibidem*, p. 201.

<sup>36</sup> *Ibidem*.

<sup>37</sup> *Ibidem*, p. 200.

<sup>38</sup> Jahoda, Marie *et al.*, *Marienthal... op. cit.*, p. 74; y Cole, Matthew, "Re-Thinking Unemployment: A Challenge to the Legacy of Jahoda *et al.*", en *Sociology*, 41 (2007), p. 1141. <https://doi.org/10.1177/0038038507082319>

<sup>39</sup> Jahoda, Marie *et al.*, *Marienthal... op. cit.*, p. 75; y Cole, Matthew, "Re-Thinking Unemployment... *op. cit.*", p. 1138.

A razón de este planteamiento, se ha de hacer el pertinente inciso de que los hombres de Marienthal, por el contrario, sufrieron una paralización de su impresión de avance temporal, entrando en una suerte de confuso limbo transitorio. Para ellos los días se sucedían, pero nada cambiaba, debido a la conmoción de haber perdido íntegramente parte de sus vidas. De este modo, esperaban aletargadamente, sabiendo que posiblemente nunca podrían recuperar sus trabajos<sup>40</sup>.

Simultáneamente, se produjo de forma generalizada en todos los habitantes una severa contracción de su vigor psíquico, específicamente respecto a los deseos y las pasiones<sup>41</sup>. En otras palabras, se generó un extendido sentimiento de disconformidad respecto al presente y el futuro, suprimiéndose la voluntad de disfrute de las ocupaciones predilectas y la inclinación a la creación de ansiados y venideros planes. Esto es ejemplificado a la perfección en el estudio sociográfico mediante el paradigma de las cartas de Navidad escritas por los niños de Marienthal. En comparación con las de otras localidades, estas muestran peticiones más humildes y asequibles desde una perspectiva tanto moral como económica. Y, paralelamente, utilizan verbos en subjuntivo, y no en futuro, resaltando la improbabilidad, y no la certeza, de conseguir lo que han pedido<sup>42</sup>.

Por último, se desarrolló lo que denominan Marie Jahoda, Paul Felix Lazarsfeld y Hans Zeisel como un fenómeno de “resignación”<sup>43</sup>. Esto es, una desanimada conformidad y sosiego respecto a cualquier suceso o tarea que alterara la quietud mental de la población. Esto entra en directa relación con la disminución de las actividades que se llevaban a cabo con anterioridad. En particular, resulta remarcable mencionar la menor atención a los deportes, entre los que se destacaban el pugilato y el ciclismo, y la política, que había sido un punto nuclear, sobre todo, en vinculación a los enérgicos movimientos republicano y obrero<sup>44</sup>. Sin embargo, debe recalarse que durante el estudio sociográfico fueron promovidas con éxito diversas acciones socioculturales para menguar los efectos de esta afección psicológica, como los mencionados talleres de costura para mujeres.

### 4.3. Los abusos maritales

Esta coyuntura de crisis conllevó un último fenómeno: la violencia de género, que estuvo estrechamente ligada a las problemáticas económicas y psíquicas a las que se ha hecho referencia. Algunas de las mujeres de Marienthal fueron el blanco de sus maridos, quienes se encontraban existencialmente frustrados e insatisfechos y acabaron por caer en dinámicas de extrema toxicidad respecto a sus vinculaciones matrimoniales. Dicho de otro modo, estos

<sup>40</sup> *Ibidem*, pp. 1139-1140; y Engbersen, Godfried *et al.*, *Cultures of Unemployment... op. cit.*, pp. 171-173.

<sup>41</sup> Jahoda, Marie *et al.*, *Los parados... op. cit.*, p. 202.

<sup>42</sup> *Ibidem*, pp. 203-204.

<sup>43</sup> *Ibidem*, p. 203.

<sup>44</sup> Die Arbeitslosen von Marienthal, “Die Marienthal-Studie”.

asumieron paulatinamente un mayor control de sus cónyuges, sobre todo en base a las crecientes condiciones de dependencia socioeconómica y emocional en las que ellas vivían, lo que, unido a un serio agravamiento de las agresiones psicosomáticas, terminó por entrañar malestares maritales. Sin duda, no puede generalizarse respecto a la tendencia que tomó la pluralidad de relaciones entre la población local. No obstante, debe indicarse que hubo numerosos casos en los que sí que se vieron afectadas negativamente.

Los datos presentes en el estudio sociográfico recogen específicamente tres transcripciones de testimonios directos femeninos sobre maltratos, lo que resulta innovador y trascendental para entender las situaciones a las que tenían que hacer frente las mujeres de esta localidad, e indudablemente de toda Austria. En general, ellas hablan sobre el progresivo empeoramiento de las aptitudes de sus esposos hacia el conjunto familiar, manifestándose en un constante mal temperamento. Posteriormente, este desemboca en abusos físicos y psicológicos que se van agravando, hasta el punto de que ellos llegan a despreciar a sus familias y dejar desamparados e incluso abandonados sus hogares, sin desarrollar ningún sentimiento de culpa o arrepentimiento<sup>45</sup>. En definitiva, seguramente esta violencia de género se extendiera a más ámbitos de la vida comunitaria, no únicamente a las uniones matrimoniales, pero resulta un gran avance la presencia de declaraciones de denuncia frente a estas injusticias.

## 5. Conclusiones

Sin lugar a duda, se ha podido percibir la depreciación de la trascendencia de las mujeres en algunas esferas de la sociedad austriaca de la década de 1930, como el ámbito doméstico con las habitantes de Marienthal o el campo de las ciencias sociales con las investigadoras del estudio sociográfico. Esto es producto de las imperantes dinámicas patriarcales que respaldan la primacía de todo lo vinculado a los varones, subordinando y encubriendo a las figuras femeninas. Resulta particularmente evidente en el hecho de que los excepcionales esfuerzos de recogida de datos de Lotte Schenk-Danzinge y de redacción de Marie Jahoda quedaron supeditados a la personalidad de Paul Felix Lazarsfeld, quien tomaba las decisiones importantes y marcaba las directrices del proyecto. De hecho, las incongruencias entre el material empírico, que cuenta con un marcado componente femenino, y los resultados, que se centran en los desempleados, son un reflejo de las mecánicas de poder que favorecen a los hombres en múltiples ámbitos, como el laboral o el académico. En otras palabras, estas discordancias constatan la preponderancia del criterio viril del patriarcado, materializado en la posición de Paul Felix Lazarsfeld dentro de las

---

<sup>45</sup> Jahoda, Marie *et al.*, *Marienthal... op. cit.*, pp. 85-86.

instituciones, como el Centro Austriaco de Investigación de Psicología Económica, así como la preferencia por asuntos vinculados a las identidades masculinas, como supone la materia de los parados de Marienthal.

De acuerdo con esto, cabe incluso cuestionarse la realidad de los planteamientos de la obra *Die Arbeitslosen von Marienthal*, a causa de que la escasa colaboración por parte de los hombres de la localidad entra en contradicción con la destacada presencia que se les atribuye en las formulaciones de la publicación. Por consiguiente, debe ser indicado que hubiese sido más lógico y supondría un relato más fidedigno y veraz un estudio sociográfico centrado en las mujeres de la población, puesto que ellas son las auténticas protagonistas de los recursos recopilados para la investigación.

En base a este planteamiento, resulta necesario centrarse en los hilos discursivos expuestos en este artículo, que conllevan conclusiones determinadas y, en cierta medida, innovadoras. Ante todo, se ha de tener en cuenta que las mujeres nunca obtuvieron la consideración de paradas, debido a que sus labores domésticas no eran estimadas como trabajo, lo que demuestra que nunca se las tomó en consideración para el estudio sobre los desempleados de Marienthal. La mala coyuntura económica las forzó a asumir absolutamente la administración financiera de sus hogares, ya que los hombres estaban libres de responsabilidades domésticas, creyéndose que su único deber era traer el dinero suficiente para mantener a sus respectivas familias.

De este modo, la población femenina no cambió su noción del tiempo, puesto que continuaron cumpliendo sus forzosas obligaciones, como cuidar a los niños o atender las tareas del hogar. No obstante, los efectos psicológicos de la crisis les afectaron al igual que a los hombres, a causa de que la peor condición vital y la creciente sobrecarga de compromisos suponía una pérdida de las pasiones y los deseos, así como una resignación ante las deficientes percepciones del presente y el futuro. A todo esto, se suma el deterioro de las relaciones matrimoniales por los abusos masculinos hacia sus propias familias, desembocando en un nefasto desarrollo de la violencia de género.

En resumidas cuentas, los datos del estudio sociográfico, en contraste a los resultados presentados en *Die Arbeitslosen von Marienthal*, revelan que los efectos de la crisis fueron igual o más graves para las mujeres que para los hombres de la comunidad, debido a que ellas tuvieron que ocuparse del pleno sostenimiento de sus propias familias, a la par que de la comunidad. Por ende, cabe reflexionar sobre la importancia de la población femenina, no solo en las coyunturas adversas, sino de manera genérica en toda la historia, atribuyéndole la justa apreciación como notoria impulsora de la economía, la sociedad, la política y la cultura.